

# La Semana Veterinaria

Boletín profesional de la Revista de Higiene y Sanidad Pecuarias.

Director. F. Gordón Ordás

Año III	Correspondencia literaria a nombre del director:	Núm. 9
	Apartado de Correos núm. 630.—Madrid.	
	Sábado, 1.º de Marzo de 1919.	

Esta publicación consta de una Revista científica mensual y de este Boletín profesional que se publica todos los sábados, costando la subscripción anual a ambos periódicos *doce pesetas*. Correspondencia administrativa a nombre de don F. González Rojas: Apartado 141.—Madrid.

## Cuestiones generales

**Diferencias esenciales que existen entre dos Juntas, que alguien pretende hacer pasar por una Junta sola y verdadera.**—En el artículo falso y calumnioso que, con el propósito de combatirme, publicó D. Pedro González en un periódico de Santiago el día 5 de Febrero último, hay un punto en el que estoy de acuerdo con dicho individuo, porque es cierto lo que en ese punto se afirma. En efecto, yo conocía desde Noviembre de 1912 la instancia en que la Cámara Agrícola y Pecuaria oficial de Santiago pidió la creación de Juntas de Patronato para todas las Escuelas de Veterinaria de España, o, al menos, para la de aquella ciudad, y aunque no la aplaudí, tampoco protesté de ella, mientras que ahora he protestado y seguiré protestando con todas las energías de mi alma de la creación por D. Julio Burell de una Junta de Administración y Patronato de la Escuela de Veterinaria de Santiago. Esto, que ha dicho el Sr. González, es rigurosamente exacto; pero lo que el Sr. González no ha dicho, sin duda para demostrar una vez más que en decir la verdad a medias encarna la manera más perfecta de mentir, es que la Junta que pidió la Cámara Agrícola de Santiago y la Junta decretada por el Sr. Burell, son dos Juntas de tan distinta constitución y facultades, que se puede no protestar de la primera, y hasta aplaudirla, y protestar de la segunda, y hasta abominarla, sin que por eso exista contradicción alguna en la conducta de quien tal haga, según paso a demostrar seguidamente:

a) La Junta que pidió la Cámara Agrícola y Pecuaria oficial de Santiago se había de llamar Junta de Patronato, mientras que la creada por el señor Burell se llama Junta de «Administración» y Patronato, lo que ya indica de por sí una mayor amplitud de funciones. La palabra «Patronato» se aplica a las fundaciones de obras pías, y patrono quiere decir protector o amparador de una cosa. La palabra «Administración» deriva del verbo administrar, que significa ministrar cerca o gobernar. Es decir, que habiéndose pedido una



Junta simplemente protectora, se ha creado una Junta primero gobernadora y protectora después. No en vano se antepuso la palabra «Administración» a la palabra «Patronato».

b) La Cámara Agrícola y Pecuaria de Santiago pidió que la Junta de Patronato estuviese constituida solamente por representantes de dicha Cámara Agrícola y Pecuaria y de la Asociación General de Ganaderos, mientras que en la Junta de Administración y Patronato creada por el Sr. Burell se da representación, no sólo a los organismos citados, sino también a las Sociedades de Agricultores, a la Sociedad Económica de Amigos del País, a la Alcaldía y al Consejo universitario.

c) La Cámara Agrícola y Pecuaria de Santiago pidió la creación de la Junta de Patronato, con el exclusivo objeto de que sirviera a la Escuela de Veterinaria para ayudarla a «ponerse en relación con los ganaderos», que por falta de esta relación no utilizan como es debido sus servicios, propósito excelente y que no tengo reparo alguno en aplaudir, mientras que la Junta de Administración y Patronato creada por el Sr. Burell viene a ser «el organismo director de cuantos trabajos puede y debe realizar la Escuela», realidad execrable y que censuro y censuraré siempre.

d) La Cámara Agrícola y Pecuaria de Santiago pidió que se crease una Junta de Patronato análoga a las establecidas en las Escuelas de Comercio por Real decreto de 27 de Septiembre de 1912, y la Junta de Administración y Patronato creada por el Sr. Burell para la Escuela de Veterinaria de Santiago el 29 de Noviembre de 1918, difiere de aquellas otras por los siguientes extremos fundamentales, que la convierten en cosa muy distinta de ellas:

1. Mientras las Juntas de Patronato creadas el 27 de Septiembre de 1912 en las Escuelas de Comercio constaban de cuatro Vocales para doce o catorce Catedráticos, la Junta de Administración y Patronato creada el 29 de Noviembre de 1918 en la Escuela de Veterinaria de Santiago consta de siete Vocales y el Comisario regio, ocho, para cinco Catedráticos que tiene dicha Escuela de Veterinaria.

2. Mientras los siete Vocales de la Junta de Administración y Patronato y el Comisario regio de la Escuela de Veterinaria de Santiago han sido nombrados a capricho por el Ministro de Instrucción pública, de los cuatro Vocales de la Junta de Patronato de las Escuelas de Comercio eran «dos designados a propuesta de la Cámara de Comercio, y *otros dos propuestos por la Escuela misma* entre las personas que más se distingan al frente de negocios mercantiles, industriales o de navegación en la provincia o por su especial competencia en materias económicas, financieras y bancarias».

3. Mientras se precisó que había que nombrar cada dos años a los cuatro Vocales de la Junta de Patronato de las Escuelas de Comercio, a los siete Vocales de la Junta de Administración y Patronato de la Escuela de Veterinaria de Santiago se les ha nombrado con carácter permanente, puesto que nada se dice del tiempo que ha de durar su cometido ni del procedimiento a seguir para substituirlos.

4. Mientras a las Juntas de Patronato de las Escuelas de Comercio se les confirió personalidad civil para aceptar, recibir y administrar donaciones en beneficio de la enseñanza mercantil, a la Junta de Administración y Pa-



tronato de la Escuela de Veterinaria de Santiago, a pesar de ser ésta la única razón que puede justificar la conveniencia de tal clase de Juntas, no se le ha conferido dicha personalidad, sino que se la ha nombrado para que con su mayoría pueda aplicar a su antojo las dotaciones propias de la Escuela de Veterinaria, al contrario que en las Escuelas de Comercio, donde no se facultó á las Juntas de Patronato más que para administrar los fondos que por sí recaudaran.

5. Mientras a las Juntas de Patronato de las Escuelas de Comercio no les confirió el Real decreto de 27 de Septiembre de 1912 *absolutamente ninguna intervención en las deliberaciones de los Claustros de Profesores*, a la Junta de Administración y Patronato de la Escuela de Veterinaria de Santiago, creada por Real decreto de 29 de Noviembre de 1918, se le encomienda «*entender en todo lo referente al gobierno y administración de la Escuela, o sea, en todos los asuntos que hoy competen al Claustro de ésta, según el Reglamento de 27 de Septiembre de 1912 y demás disposiciones vigentes*», enormidad intolerable para todo Veterinario que ame la independencia y el decoro de su profesión, y que fué lo que me impulsó a revolverme airadamente contra el desdichado Decreto del Sr. Burell, pues si en las Escuelas de Comercio—de haberse concedido esta facultad absurda a las Juntas de Patronato—hubieran podido los Catedráticos anular la actuación de los Vocales de las Juntas, siempre que la considerasen nociva, en la Escuela de Veterinaria de Santiago, no queda ni siquiera ese recurso, a causa de estar los Catedráticos en minoría, por lo cual puede muy bien darse el paradójico espectáculo de que los Vocales no Veterinarios sean quienes marquen a los Catedráticos Veterinarios las orientaciones que deben seguir en sus enseñanzas y les señalen los gastos que deben emplear en ellas y las horas a que deben darlas.

Aun podría señalar nuevas diferencias, como, por ejemplo, que las Escuelas de Comercio son para formar comerciantes, y por eso tendría cierta explicación que se dieran algunas atribuciones en su funcionamiento a las clases mercantiles, mientras que las Escuelas de Veterinaria no tienen por misión formar ganaderos, sino Veterinarios, por lo cual, la intervención en su funcionamiento de las clases agro-pecuarias carece de toda razón de ser. ¡Y ha ocurrido lo contrario de lo que la lógica dicta! El Real decreto de 27 de Septiembre de 1912, aunque podía lógicamente dárselas, no dió a los comerciantes ninguna intervención en los Claustros de las Escuelas de Comercio, y, en cambio, el Real decreto de 29 de Noviembre de 1918, por lo mismo que no debía dárselas, dió a los ganaderos, no sólo intervención, sino dominio absoluto sobre el Claustro de una Escuela de Veterinaria, que no es precisamente una Escuela de ganadería.

No me parece necesario insistir sobre estas y otras diferencias, porque ya creo haber demostrado cumplidamente que no hay ninguna contradicción entre mi distinta conducta frente a las dos diferentes Juntas. La Junta de Patronato que pidió la Cámara Agrícola y Pecuaria oficial de Santiago, sin entusiasmarme, no me disgusta, porque tiende a facilitar las relaciones entre nuestras Escuelas y los ganaderos, y, por lo tanto, a ampliar la acción social de la Veterinaria; la Junta de Administración y Patronato que ha creado don Julio Burell, no sólo me disgusta, sino que me indigna, porque,



con pretexto de facilitar a las clases ganaderas los servicios de la Escuela de Veterinaria de Santiago, lo que hace en realidad es conferir el gobierno de dicha Escuela a personas por completo ajenas a nuestra profesión, con menoscabo de las prerrogativas de un Claustro de profesores y con evidente menosprecio de la capacidad directiva y administradora de los veterinarios. De estas diferencias substanciales entre las dos Juntas y, por lo tanto, entre los efectos que pueden producir en una conciencia pura, está seguramente bien convencido don Pedro González; pero no es extraño, dada su afición a enredar las cosas más sencillas, que haya querido hacer juegos malabares con las palabras, para presentar ante los ojos de las gentes sencillas contradicciones que no existen más que en su deseo, aunque sí es extraño que me supusiera a mí lo suficientemente cándido para permitirle que se despachara a su gusto, sin oponerle los debidos reparos a sus fantásticas combinaciones y a sus insinuaciones de Mefistófeles de baratillo.—Gordón Ordás.

## Disposiciones ministeriales

**Ministerio de la Guerra.** APTOS PARA EL ASCENSO.—R. O. 24 Febrero 1919 (D. O. núm. 45). Declara al Subinspector veterinario de 2.<sup>a</sup> clase don Alejandro de Grado Arroyo y a los Veterinarios terceros D. Germán Saldaña, D. Pedro Flores, D. Vicente Calleja, D. Gumersindo Aparicio, don Melquiades Asensio y D. Carlos de Lucas aptos para el ascenso.

ASCENSOS.—R. O. 24 Febrero 1919 (D. O. número 45). Concede el empleo superior inmediato al jefe y oficiales del Cuerpo de Veterinaria militar que se citan a continuación:

Empleos actuales.	NOMBRES	Empleo que se les confiere.	EFECTIVIDAD		
			Día.	Mes.	Año.
Subinspector veterinario de 2. <sup>a</sup> clase.....	D. Alejandro de Grado Arroyo ....	Subinspector veterinario de 1. <sup>a</sup> clase....	24	Dibre	1918
Veterinario 3. <sup>o</sup> .....	» Germán Saldaña Sicilia.....	Veterinario 2. <sup>o</sup> .....	21	Oebre,	1918
Otro.....	» Pedro Flores Montero.....	Idem.....	21	Idem..	1918
Otro.....	» Vicente Calleja Bastante.....	Idem.....	21	Idem..	1918
Otro.....	» Gumersindo Aparicio Sánchez..	Idem.....	21	Idem .	1918
Otro.....	» Melquiades Asensio Campano..	Idem.....	21	Idem .	1918
Otro.....	» Carlos de Lucas Gondorff..	Idem.....	21	Idem.	1918

DESTINOS.—R. O. de 24 de Febrero de 1919 (D. O. núm. 45). Dispone que los Jefes y Oficiales del Cuerpo de Veterinaria Militar que a continuación se citan, pasen a servir los destinos que también se indican:

*Subinspector Veterinario de primera clase.*—D. Alejandro de Grado Arroyo, ascendido, de Jefe de Veterinaria Militar de la sexta región, a disponible en la misma.

*Subinspector Veterinario de segunda clase.*—D. Juan Alcañiz Sainz, de dis-



ponible en la primera región, a Jefe de Veterinaria Militar de la sexta. (Artículos 8.º y 9.º del Real decreto de 30 de Mayo de 1917).

*Veterinarios primeros.*—D. Alberto García Gómez, del 12.º batallón de Artillería de posición, al regimiento Lanceros de Farnesio, 5.º de Caballería. (Artículos 1.º y 7.º); D. Prisciano López del Amo, ascendido, del 14.º regimiento de Artillería ligera de campaña, al 12.º batallón de Artillería de posición. (Artículos 8.º y 9.º)

*Veterinarios segundos.*—D. Miguel Gorrias Mestres, del regimiento Cazadores de Taxdir, 29.º de Caballería, al tercer Establecimiento de remonta (Artículos 8.º y 9.º); D. Germán Saldaña y Sicilia, ascendido, de la compañía mixta de Sanidad Militar de Ceuta, a la misma; D. Pedro Flores Montero, ascendido, del regimiento Cazadores de Vitoria, 28.º de Caballería, al mismo; D. Vicente Calleja Bastante, ascendido, de la Comandancia de tropas de Intendencia de Ceuta, a la misma; D. Gumersindo Aparicio Sánchez, ascendido, de la comandancia de Artillería de Larache, a la misma; D. Melquiades Asensio Campano, ascendido, del regimiento Cazadores de Taxdir, 29.º de Caballería, al mismo; D. Carlos de Lucas Gondorff, ascendido del regimiento de Cazadores de Alcántara, 14.º de Caballería, al mismo.

*Veterinarios terceros.*—D. Santos Torres García, del regimiento Cazadores de Vitoria, 28.º de Caballería, al mismo, en plaza de su categoría; D. Miguel Montero Prieto, del 5.º regimiento de Artillería ligera de campaña, al de Cazadores de Taxdir, 29.º de Caballería. (Real orden de 28 de Abril de 1914).

—R. O. C. 19 Febrero 1919 (D. O. núm. 42): Para atender necesidades del servicio, dispone se den por terminadas en fin del corriente mes, las prácticas reglamentarias que en la actualidad efectúan los veterinarios terceros ingresados en el Ejército por real orden de 14 de Octubre último (D. O. número 233), y que dichos oficiales se incorporen a sus destinos de plantilla.

## Higiene pecuaria

**Los pecuarios en acción.**—GRANADA.—El Inspector de Higiene y Sanidad pecuarias de esta provincia, don José M.<sup>a</sup> Beltrán, ha publicado, por cuenta del Consejo provincial de Agricultura y Ganadería, un folleto de «Instrucciones sanitarias contra la distomatosis», en el cual, con estilo claro, sencillo y conciso, da una idea general de lo que es esta enfermedad y de su tratamiento y profilaxis, terminando su interesante estudio con la reproducción de las disposiciones insertas para prevenir esta enfermedad en el Reglamento para la aplicación de la ley de epizootias.

HUESCA.—Don Domingo Aisa, Inspector provincial de Higiene y Sanidad pecuarias, ha publicado en «El Diario de Huesca» un hermoso artículo sobre los Concursos de ganados, que, muy acertadamente define diciendo que son «espectáculos o fiestas de carácter económico-rural, que se caracterizan por la concurrencia de animales domésticos procedentes de una comarca más o menos extensa, a fin de que un Jurado competente confirme y premie el mérito zootécnico que suponen en ellos sus propietarios.» A continuación hace un estudio sagaz sobre el aumento de la riqueza pecuaria de la provincia de Huesca, que ocasionaría la celebración racional de concursos



de ganaderos, y termina con los siguientes consejos a los ganaderos: «Como el valor zootécnico de los animales no debe apreciarse por las fórmulas ordinarias de la estereometría, sino por los balances financieros del ganadero; como para obtener el máximo rendimiento líquido en cada explotación es preciso que los ganados asimilen y transformen lo más posible los alimentos que consumen y obtener éstos con el menor gasto y sufrir las menores pérdidas, es también indispensable, para completar la virtualidad de las enseñanzas y premios de los concursos, que los ganaderos seleccionen técnicamente sus animales, que cultiven forrajes y piensos, que los alimenten sin exceso ni usura, que los defiendan con cuidados higiénicos, que disminuyan sus riesgos con la mutualidad y que negocien cooperativamente la compra-venta de todos los productos de sus explotaciones agro-pecuarias.»

**OVIEDO.**—El pecuario de esta provincia, don Francisco Abril Brocas, ha publicado la Memoria acerca de «Consideraciones sobre la ganadería asturiana» que le premió la Asociación de ganaderos en el Concurso nacional de 1913. La publicación la ha hecho el Consejo provincial de Agricultura y Ganadería, en un lujoso folleto de bolsillo, y con esta feliz idea ha prestado un gran servicio a los ganaderos asturianos, que en los atinados razonamientos del Sr. Abril Brocas encontrarán provechosas enseñanzas y estímulos para proseguir en la mejora pecuaria.

**Noticias del Negociado.**—Se han recibido los recursos interpuestos por el Alcalde de Azuaga (Badajoz) y por el Veterinario de dicha localidad don Francisco Martín Ojeda, contra resolución del Gobernador civil sobre la provisión del cargo de Inspector de Higiene y Sanidad pecuarias del Municipio citado.

—Se ha recibido el expediente de sacrificio de una vaca perineumónica de D. José María Palomero, vecino de Bezama (Santander).

—Se ha recibido el recurso interpuesto por D. Pedro Mugarza, contra el nombramiento de D. José Ramón Mugarza, para el cargo de Inspector municipal de Higiene y Sanidad pecuarias de Amorebieta (Vizcaya).

—También se ha recibido el de D. Juan Hidalgo Tejada, contra su separación del cargo de Inspector municipal de Higiene y Sanidad pecuarias de Quintana de la Serena (Badajoz), decretada por aquel Ayuntamiento.

## Los titulares

**Vacantes.**—Titular de Lozoyuela (Madrid), con 365 pesetas de sueldo anual. Solicitudes hasta el 10 de Abril.

—Titular de Orusco (Madrid), con 365 pesetas de sueldo anual. Solicitudes hasta el 20 del mes corriente.

—Titular de Canillejas (Madrid), con 365 pesetas de sueldo anual. Solicitudes hasta el 10 de Abril.

—Titular de Mejorada del Campo (Madrid), con 150 pesetas de sueldo anual. Solicitudes hasta el 10 de Abril.

—Titular de Villanueva del Pardillo (Madrid), con 90 pesetas de sueldo anual. Solicitudes hasta el 10 de Abril.



—Titular de Alginet (Valencia), con 750 pesetas de sueldo anual. Solicitudes hasta el 10 del mes corriente.

## Gacetillas

**DON JULIO BURELL.**—Como seguramente sabrán ya todos nuestros lectores, por el estruendo que produjo la gran Prensa diaria, ha muerto este ex Ministro liberal. Su paso por la vida política, no obstante lo que se ha dicho en contrario, fué una serie no interrumpida de desaciertos, y de algo mucho peor y más censurable. Fué el Sr. Burell uno de los políticos más funestos que ha padecido España, y nada habría perdido el país, y la instrucción pública hubiera ganado mucho, con que hubiese dedicado sus actividades a cualquier profesión de índole privada. Por complacer a los periodistas que a diario le prodigaban adjetivos hiperbólicos, cometió incontables atropellos desde los Ministerios que desempeñó. Creó Cátedras absurdas para colocar a paniaguados, instituyó enseñanzas fantásticas con el mismo objeto y distribuyó costosas y pintorescas pensiones entre sus contertulios. La Veterinaria española le debe la gran afrenta de la Junta de Administración y Patronato de la Escuela de Veterinaria de Santiago, verosímilmente creada para complacer a un periodista. ¡Descanse en paz, y ojalá no nazcan ya más políticos de su estirpe moral!

**PUBLICACIONES.**—El primer número del presente año de la interesante Revista agrícola «El Cultivador Moderno» contiene artículos de gran importancia para cuantos se dedican a las explotaciones agro-pecuarias.

Entre otros trabajos inserta el juicio crítico de los concursos de ganado vacuno celebrados en Galicia durante 1918 con fotograbados representando los principales ejemplares premiados.

Publica la necrología y retrato del malogrado Arzobispo de Tarragona Don Antolín López Peláez, dando a conocer sus trabajos para el fomento de la agricultura.

Completan el número las secciones de información, conocimientos útiles, bibliografía, calendario del sembrador y mercados, todas muy amplias y de interés.

Con números como el que nos ocupa, seguirá «El Cultivador Moderno» siendo la revista agrícola mejor de España y conquistando nuevos suscriptores en el campo.

Los que deseen suscribirse a esta revista en Galicia y Asturias pueden remitir por giro postal seis pesetas a Don Juan Rof Codina.—San Andrés, 1683, °, La Coruña, quien envía números de muestra a cuantos los soliciten.

**¡LO MISMO QUE EN ESPAÑA!**—Por Decreto de 7 de Diciembre de 1918 se ha reorganizado el servicio zootécnico y de epizootias en el África occidental francesa, poniéndolo en cada una de las Colonias bajo la dirección de los siguientes Veterinarios militares: Un Veterinario jefe, con 16.000 pesetas de sueldo anual; un Veterinario principal de 1.ª clase, con 15.000 pesetas; un Veterinario principal de 2.ª clase, con 14.000 pesetas; un Veterinario de 1.ª clase, con 13.000 pesetas; un Veterinario de 2.ª clase, con 12.000 pesetas; un Veterinario de 3.ª clase, con 11.000 pesetas; un Veterinario ad-



junto de 1.<sup>a</sup> clase, con 10.000 pesetas; un Veterinario adjunto de 2.<sup>a</sup> clase, con 9.000 pesetas y un Veterinario adjunto de 3.<sup>a</sup> clase, con 8.000 pesetas.

Al comparar nuestros lectores estos datos con los que conocen de España—donde se paga menos a los Inspectores de epizootias que a los porteros de los Ministerios,—se explicarán por qué en Francia tiene la veterinaria un gran esplendor, cuenta con muchos sabios investigadores y exporta ciencia en cantidad considerable a todo el mundo, mientras que aquí tenemos que malvivir con la ciencia prestada y medio muertos de hambre, sin ganas para otra cosa que no sea maldecir de los malos Gobiernos, torpes e ignorantes, que no comprenden o no quieren comprender que nuestra riqueza pecuaria no puede ser multiplicada y conservada más que por Veterinarios dignamente considerados y retribuidos.

LLAMADA DE ATENCIÓN A LOS COMPAÑEROS.—Don Manuel Panero, veterinario de Pozuelo de Alarcón (Madrid), es uno de los profesionales que más casos de curación han obtenido con el empleo del *Resolutivo Rojo Mata*. Uno de los casos notables es el de la curación de una mamitis traumática muy grave. He aquí lo que dice: «Fui recomendado por el señor Inspector provincial de Sanidad, para tratar el caso siguiente: Vaca de leche holandesa, propiedad de un vecino de Segovia. *Proceso inflamatorio* en una mama resultado de una contusión. Aplicados varios emolientes y sedantes sin resultado, decidí emplear el *Resolutivo Rojo Mata*, mezclado a partes iguales con ungüento populeón. Dada la parte delicada de la dolencia, y a los diez días, segunda aplicación del preparado puro y sin mezcla, y disminución del *infarto*, desprendimiento de escara y curación a los treinta y dos días, con aumento proporcional de leche. En este caso, hubo principio de gangrena, que se combatió también con el *Resolutivo*. Y llamo la atención de los compañeros, sobre el campo de acción que ofrece este preparado, que debería aplicarse en *arrestines*, *espundias*, *eriptemas*, *estreptococias* de articulaciones, además *induraciones* y *carbuncos sintomáticos*, pues a su acción poderosa de fuego, une una acción microbicida grande. Y yo, lo mismo que mis compañeros, lo emplearemos en cuantos casos se nos presente, porque su acción eficacísima es extensa y aun poco conocida».

PARA LOS INSPECTORES PECUARIOS MUNICIPALES.—Casi todo su trabajo burocrático se lo encuentran hecho estos funcionarios, utilizando las modelaciones impresas publicadas por D. José Rodado: Plaza de la Merced, número 3, Toledo. Gracias a la economía de papel efectuada en los documentos expresados, con motivo de la Real orden de 18 de Agosto de 1917 (*Gaceta* núm. 231), pueden facilitarse casi a los mismos precios anteriores. En otro caso hubiera sido imposible seguir publicándolos sin duplicar su importe, cuando menos, dada la carestía progresiva de aquella materia prima.

Por 12 pesetas se mandan, francos de porte: 50 oficios timbrados, 25 pliegos con estadística doble para infecciones reglamentarias y para muertos, 25 oficios-estados para vacunaciones, 100 guías sanitarias con talón registro y cuatro refrendos, 25 oficios-denuncia de infección con empadronamiento, 25 pidiendo la extinción, un libro registro de salidas y otro de epizootias. Con sólo 50 guías, el lote vale 10'50 pesetas. Los pedidos deben acompañarse de su importe.